

A la última sesión de extracciones acudieron alumnos de San Pelayo para concienciarse. :: A. LASUEN

Diez minutos dan vida

La asociación local de donantes de sangre de Ermua, Dosaner, colabora todos los meses en las campañas de donación que se organizan en Bizkaia

** AINHOA LASUEN

ERMUA. Hay que tener entre 18 y 65 años y pesar más de 50 kilos. No es necesario ningún requisito más para poder donar sangre pero, por si acaso, en el momento en el que nos encontramos no conviene hacerlo, el equipo médico que acude con la unidad móvil de los donantes de sangre siempre vigila que no haya ningún problema con un pequeño pinchazo antes de la donación. Así se asegura que la sangre donada será buena y que el donante no sufrirá ningún problema después.

Eso sí, hay algo que recalcan las enfermeras y el médico de la unidad móvil que recorre toda Bizkaia, «no conviene donar sangre en ayunas, si vienen sin desayunar bien les decimos que coman algo y luego vuelan». No hay problema, porque en la sede de los donantes de Ermua, situada en la Avenida de Bizkaia, siempre hay algún bocadito que llevarse a la boca gracias a las voluntarias que trabajan en las jornadas de donación, asesorando a las personas que acuden por primera vez o preparando los pinchos y las bebidas que se dan posteriormente.

Muchas de ellas, como Laura Arriaga, Elena Díez y Olaya Hidalgo, que se encontraban colaborando en la sede el pasado jueves, han sido donantes, pero en este momento no pueden dar su sangre por diferentes enfermedades o situaciones, y contribuyen a la causa aportando su laboriosidad y ganas de ayudar en todas las campañas. Ellas tienen claro que toda ayuda es poca «por lo que si hay alguien que quiera colaborar en estas jornadas puede acercarse a la sede en los días de donación, que siempre habrá algo en lo que ayudar», explican.

Junto a ellas, incansable, está desde hace años el ermuarra Magín García, presidente de la Asociación de Donantes de Sangre de Ermua, Dosaner. Este hombre comenzó en 1983 tratando de ayudar a los demás y ahora ya se encuentra con 97 donaciones en su cuenta particular.

La sangre caduca

García no se cansa de repetir que «la sangre no se puede fabricar y caduca, por lo que debemos seguir donando», aclara sin cansarse de dar ejemplo con sus casi 100 donaciones.

Si bien el año pasado hubo 27 donantes nuevos, hubo 998 donantes habituales y se dieron 1.025 do-

Niños y niñas del colegio San Pelayo presenciaron la última sesión de extracciones dentro una campaña que desarrollan en su centro educativo naciones, el presidente de la asociación local cree que Ermua se podría dar mucho más, por lo que anima a los ermuarras que no se han acercado a informarse en las campañas que se realizan cada mes.

El que no es necesario que se informe es el ermuarra Jorge Luis Albizuri que fue el primero en donar la mañana del pasado jueves. En esta ocasión lo ha hecho por prescripción médica, «pero siempre he tenido esa inquietud» aclara. A sus 50 años, y aunque lleve pocas donaciones, tiene claro que «es una bobada y por estar 10 minutos tumbado se puede dar ayudar mucho». Así, aconseja al resto de ermuarras «que no piensen ya iré, como yo antes, sino que se animen a donar».

El pasado jueves la unidad móvil acudió a Ermua en una jornada nada habitual, ya que a primera hora de la mañana les visitaron 45 niños y niñas del colegio San Pelayo, que durante los últimos 15 días han tratado de realizar una campaña en favor de las donaciones de sangre en su colegio. Y al parecer resultó, ya que varios padres y madres acudieron a esta jornada. Entre ellos se encontraba el padre de Hugo, Francisco Javier Pachón, que también hacía tiempo que le rondaba la idea por la cabeza y ese día pretendía realizar su primera donación «porque es algo que no cuesta y siempre que se pueda ayudar a alguien...», afirmaba.

Pese a haber estudiado todo sobre la sangre durante los últimos 15 días, los jóvenes disfrutaron o sufrieron, dependiendo de quién, lo suyo viéndolo 'in situ' e incluso subiéndose en alguna de las camillas, con permiso de los responsables.

Mallabia celebra el próximo sábado el Día de Solidaridad con la Ikastola Ibaialde

* A. LASUEN

ERMUA. El Ayuntamiento de Mallabia, junto con todos los colectivos culturales, deportivos y personas voluntarias del municipio, han organizado una completa programación para celebrar el próximo sábado, 24 de marzo, el Día de la Solidaridad con la Ikastola Ibaialde.

Se trata de una ikastola de Lodosa «que sufre en estos momentos graves problemas económicos debido a que el Gobierno navarro ha limitado sus fuentes de financiación y, como consecuencia, se encuentra al borde del cierre», explican los organizadores de la jornada en Mallabia. «Esto provocará que muchos niños y niñas de la ribera navarra no puedan estudiar en euskera», por lo que desde Mallabia se vive esta situación «como otro ataque más» a este idioma.

Para animar a la población a participar en las actividades organizadas para el próximo sábado los mallabitarras ya han realizado diferentes actividades (bonos de ayuda, porras de garbanzos o la instalación de diferentes huchas de ayuda, entre otras) en diversas sociedades locales.

La programación del sábado comenzará con diferentes talleres y juegos infantiles que se desarrollaran en el parque, a partir de las 11 horas. De 11 a 13 horas se celebrará una sesión de spinning en la plaza y al mismo tiempo se pondrá en marcha una tómbola. Posteriormente, de 13 a 14.30 horas, se llevará a cabo un bertso-poteo en el que participará el bertsolari Mikel Arrillaga y otro que aún está sin concretar.

La principal actividad de esta jornada será la comida popular que comenzará a las 14.30 horas. La sobremesa se amenizará con canciones populares. Mientras tanto, los niños y niñas que acudan a la comida podrán pintar un mural que se entregará posteriormente a los estudiantes de la Ikastola Ibaialde.

Festival de deporte rural

Tras la comida, a partir de las 17 horas, la plaza será el escenario de un festival de deporte rural. Para concluir la jornada la juvent contará con una actividad di da a ellos. Es un concierto que tocarán The Frikis, The kers y un grupo sorpresa.

Durante toda la jornada se contará en Mallabia con la ayuda de representantes de la Asociación de Padres y Madres de la Ikastola de Lodosa. Desde la organización se informa de que los tickets para la comida popular se podrán adquirir hasta el 19 de marzo en el municipio. Además invitan a las personas que apoyan el euskera de los pueblos de alrededor a participar en esta iniciativa de solidaridad con la Ikastola Ibaialde.

La ikastola de Lodosa se encuentra al borde del cierra por dificultades económicas



Ermua acoge hoy las pruebas provinciales de miniatletismo

EN BETIONDO

** Ermua celebra hoy una nueva edición de las pruebas de miniatletismo, promovidas por la Federación Vizcaína de este deporte. Estas se disputarán en el complejo deportivo de Betiondo. Se trata de una competición muy divertida y amena, con pruebas adaptadas a la edad de los niños y niñas, similares a las del atletismo de mayores pero con materiales blandos y normativas adaptadas, a fin de que los niños se diviertan y realicen una actividad deportiva lúdica. Todo ello para que que se inicien en el mundo del deporte de forma racional, sin la exigencia del deporte federado. La organización intenta con esta actividad ofrecer a los niños una visión del deporte distinta a la que se vende desde los medios de comunicación, para que forme parte de la educación de los más pequeños.

Un hombre tranquilo que disfrutaba de la soledad

El jubilado asesinado en Mallabia superó un ataque al corazón

EL CORREO

MALLABIA. Mientras la familia de Jaime Olañeta lo único que desea en estos momentos es saber qué le ocurrió a su hermano y tío, la Ertzaintza sigue con sus pesquisas para dar con el autor del brutal asesinato cometido el pasado 9 de marzo en el barrio de Osma, del alto de Trabakua. Este ermuarra de 68 años, que residía desde hace años en esa zona de Mallabia, vivía solo en su caserío, frente al que encontró la muerte tras recibir numerosas pucadas.

tienien en un primer momento jó la hipótesis de un robo de viez que había desaparecido su artera, la Ertzaintza no descarta ya ningún móvil. Según ha podido saber este periódico, un testigo afirma que vio a dos individuos dentro de un coche aparcado en el mismo lugar donde poco después se cometió el crimen, y aportó a los investigadores el modelo del coche.

Pese a ser descrito como un hombre independiente, «que daba largos paseos y no molestaba a nadie», Jaime no dudaba en ofrecer su ayuda en caso de que fuera necesario para acompañar a su vecina María cada mes al médico, cuando no podía llevarla su propio hijo. Con los demás vecinos mantenía una relación cordial, «sin mayores confianzas, pero él era así muy tranquilo y no hacía daño a nadie», explican los que le conocían. Esa vida relajada respondía a que hace años sobrevivió a un ataque al corazón y se jubiló anticipadamente de su trabajo de representante de ventas.

Dos ovejas para el césped

Su rutina diaria era la de dar paseos, salir a comer fuera de casa, a restaurantes de las localidades vecinas y volver por la tarde a su caserio. A veces solía incluso echarse la siesta en el coche aprovechando la luz del sol de esas horas, frente a la verja de la casa, que construyeron hace años entre los seis hermanos Olañeta. Quizá también por esos problemas de salud que atravesó hace años, tampoco trasnochaba.

Tenía dos ovejas para mantener a raya el césped de su vivienda de un solo piso y esporádicamente contaba con la ayuda de otra persona para el mantenimiento de su casa y alrededores. Por tanto, su vida transcurría en la tranquilidad que le podía ofrecer la ubicación privilegiada de su hogar, que le aportaba la soledad que él requería, dentro de un vecindario de caseríos, y la buena comunicación con el resto de municipios por la carretera que une Ermua, Markina y Durango, que pasa bajo su vivienda.

La iglesia parroquial Santiago Apóstol de Ermua se llenó el pasado martes cuando a partir de las 19.00 horas se celebró la misa funeral de este ermuarra, que pese a vivir en estos momentos en Mallabia contaba con muchos conocidos y familia en el municipio vecino de Ermua. Y aunque su cuerpo no estuviera presente en el acto religioso, numerosos habitantes de ambas localidades se acercaron a la iglesia para darle la despedida y apoyar a la familia en los malos momentos que está atravesando, por perder de una forma tan violenta a este familiar.



Un agente indaga en el escenario del crimen. 25 IGNACIO PÉREZ

